

GUÍA DE ESTUDIO NO. 3



PASAJE BÍBLICO: SANTIAGO 3:1-12

“Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.”

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

Todo cristiano que tiene dos o más años de conocer a Cristo habrá visto en alguna ocasión el daño que un pequeño instrumento le puede hacer a la obra de Dios. Se trata de la lengua. Aunque tan pequeña, ¡cuánto daño ha hecho!

Dios nos la dio para que la usáramos, para alabarle a Él y así glorificarle. Sin embargo, Satanás ha tomado lo que Dios nos dio para bien y la usa para destruir la obra de Dios. Sin lugar a duda, es la herramienta más eficaz que Satanás emplea en su trabajo.



1. LA LENGUA, AUNQUE PEQUEÑA LOGRA GRANDES COSAS. (SANTIAGO 3:1-5)

- Se mencionan cuatro ejemplos de cosas pequeñas que producen grandes efectos:
 - i. Frenos para caballos 3:3
 - ii. Timones para naves 3:4
 - iii. Lenguas para cuerpos 3: 5a
 - iv. Chispas para bosques 3:5b

- Cada ejemplo presenta algo grande y fuerte controlado por algo pequeño. El caballo es un animal grande y fuerte. Va a donde quiere y cuesta pararlo porque tiene mucho poder. Sin embargo, al meter el freno en su boca, lo pueden controlar para que él vaya a donde se quiere.

- Las naves también son grandes. Los vientos y olas del mar le mueven con su poder. No obstante, aun en medio de las grandes tempestades un timón, relativamente muy pequeño, controla la nave y la dirige a donde el que lo maneja quiere que vaya.

- Los dos instrumentos son pequeños e importantes, la lengua también es pequeña en relación con el cuerpo, pero puede cambiar la dirección de algo muy grande. Puede hacer algo grande, para bien, o para mal. Es capaz de destruir la obra de Dios.

2. LA LENGUA PUEDE SER SUTIL EN LA ACCIÓN DE SATANÁS.

(Santiago 3:5-6)

- La ilustración de la chispa de fuego en el bosque se toma como punto de partida para hablar de la destrucción que Satanás quisiera lograr en la iglesia. Satanás sabe usar la lengua para hacer gran daño a la obra de Dios.
- ¿Cómo utiliza Satanás la lengua para destruir la obra de Dios? ¿Cuáles ejemplos de tal destrucción por medio de la lengua ha visto usted en el pueblo de Dios? ¿Cuáles precauciones podemos tomar para no colaborar con él en su obra destructiva?

3. CON NUESTRA LENGUA PODEMOS SER INCONSECuentes (Santiago 3:9-12)

- La lengua se contradice muchas veces. El mismo instrumento que usamos para bendecir a Dios, muchas veces se vuelve amargo. Atacamos con él lo que Dios ha creado. Usamos la lengua para bendecir a Dios y también para maldecir a los hombres que Dios hizo a Su imagen.
- Jacobo señala que tal contradicción no debe existir. El uso repetido de la lengua para hacer daño a otros, indica que la fuente está contaminada.
- Se mencionan tres ilustraciones de la naturaleza para demostrar la imposibilidad de la contradicción aparente. Una fuente no puede dar agua dulce y amarga. Una higuera no puede dar aceitunas, ni una vid higos. La misma fuente no puede dar agua salada y dulce. Así que, la lengua tampoco puede alabar a Dios de verdad y seguir criticando a los hombres que Dios ha creado.

4. LA LENGUA EVIDENCIA EL CORAZÓN (Santiago 1:26)

- Aunque no lo declara directamente en este capítulo, la verdad anterior nos lleva de nuevo al principio expresado en Santiago 1:26. El uso de la lengua revela lo que está en el corazón. Por lo tanto, si la religión de alguien es verdadera, se reflejará en su manera de hablar.

- Cristo indica la misma verdad en Lucas 6:43–45. No es cierto lo que decimos tantas veces: “Hable sin pensar”. Nuestra boca revela la realidad que está escondida en el corazón.
 - i. Si la boca critica, es porque el corazón guarda críticas.
 - ii. Si la boca se queja, es porque en el corazón hay quejas.
 - iii. Si la boca habla con enojo, es porque en el corazón hay enojo.

5. La lengua revela lo que está en el corazón; ¿lo creen?



CONCLUSIÓN

Al observar las manifestaciones de su lengua, ¿en qué condición está su corazón hoy? ¿Qué hay en lo profundo de su ser?

¿Tiene un corazón lleno de crítica, de ira o de celos?

¿Hay alguien a quien usted debe perdonar?

¿Está enojado con alguien hoy?

¿Está enojado con un vecino?

¿Está enojado con algún compañero?

¿Está enojado con su esposo (a)?

¿Está enojado con Dios?

¿Está enojado con usted mismo?

Oremos para que Dios nos ayude a aplicar lo aprendido.

¡Bendiciones!